

5.- El hombre como proceso y en crecimiento.

“Lo que descansadamente pueda llevar y aprovechar con ello” [EE 18]

Creo que este principio formulado en la anotación 18 de EE es el que mejor puede sintetizar las consecuencias prácticas de la concepción que Ignacio tiene del hombre. Como hemos visto para él es ante todo un ser finito, limitado y débil, pero enfrentado a un reto que lo sobrepasa como madura culminación.

Ahora bien, la madurez no es fruto de una competición sino de un proceso lento y, sobre todo, integrador. Es decir, no se madura compitiendo, sino creciendo. Y esto es lo que expresa en profundidad la formulación que encabeza este apartado. Efectivamente, nada que uno perciba como desproporcionado lo podrá integrar.

Veamos pues los textos en los que esta idea se expresa. Estos textos podemos reagruparlos en dos apartados:

5.1.- No podemos ir más allá de lo posible.

5.2.- La propia posibilidad se expresará en “devoción, ánimo, etc.”

5.1.-No podemos ir más allá de lo posible:

Y empecemos por un texto significativo. Aunque en Roma “*hay tanta necesidad*” Ignacio no consiente en “*poner en nuevos trabajos*” al que Fabro le envía, “*viniendo de Venecia bien fatigado*”. Más aun, “*aunque estuviese descansado y en buen tiempo*”. Es decir, la “*necesidad*” no suplía la capacidad e idoneidad del sujeto: no todo el mundo y en cualquier momento lo puede todo.

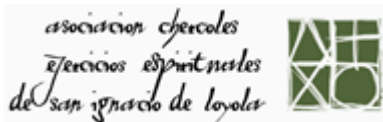
(I,100,337-8;1545)

Quanto á _ _ _ ha pocos días que le recibí por vuestra intercesión, el qual, viniendo de Venecia bien fatigado y assí hallándose trabajado, no juzgaría ser el propósito, mayormente por ser ya invierno, ponerle en nuevos trabajos sobre los pasados: y avnque estuviese descansado y en buen tiempo. Es verdad que acá ay tanta necesidad, según lo mucho que tenemos que hazer _ _ _ en cosas muy principales é importantes, que yo me persuado, si lo viésedes, os mouería á compasión y á querer embiar acá otros que ayudassen.

Y así, las situaciones de agobio son escuchadas. Veamos la carta del padre Juan Bautista Barna a S. Ignacio en la que se queja de su excesivo trabajo.

(III,1513 bis,279-80;24-II-51)

En esta casa non ay tampoco falta; porque las lecciones andan concertadas; los sermones no se excusan; por ser tantas las personas que acudan á esta casa, para que se hable por ellos con el señor marqués acerca de uarias cosas, sabiendo la afición que S. Sría. tiene á esta, y que le confesamos; que me ueo harto



alcanzado para me ocupar en lo que veo serme muy necessario, que es la oracion y ricogimiento. Si el Señor se sirue de ello, yo lo tengo por muy bueno; pero sey yo que ay harta razón para tener gran duda. Y plaguiese á S. M. que esto fuese á V. P. tan abierto como lo es á mí, harto falto en mi propio conozimiento: no tengo duda que no osaría fiar de mí el dispensar las gracias á los que en esta casa parezieren conuenientes mientras en este cargo stuviere, ni el gouierno desta vniversidad, ni, lo que más es, estas benditas almas de los hermanos, de los quales] a constituido nuestro Señor á V. P. pastor. Y porque Padre mío, esto no es hablar humilde, como dizem, sino uerdadero, humildemente suplico á V. P. por las llagas de X^o, que, así en lo que toqua á confesar al señor marqués, que luego será duque, como en el ser pastor destas, prouea cómo yo sea de ello fuera, porque yo no llague muchas uezes al que una con mis pecados afligen: aunque en esto y en todo digo, que, non mea, sed X. uoluntas fiat; verumtamen, si possibile est.

Y la contestación de Polanco en nombre de Ignacio: que “*busque aligerarse*”, remitiendo al marqués Carlos Borja.

***(III,1766,437;1-V-51)**

5° De cercar' allegerirsi, procurando che l' marcharse dia cura a qualch' uno di quelle cose, per le quale sogliono li sudditi ricorrere dal detto Mtro. Battista, et che faccia per altri quello che potrà, exonerandosi etiam in casa.

Y al P. Felipe Lerno le encomienda que Juan Lorenzo “*no se fatigue demasiado*”, y algo más sugerente, que Mtro. Andrés “*se deje juzgar*” cuando ve más que la propia fatiga. ¿Problema de la eficacia?

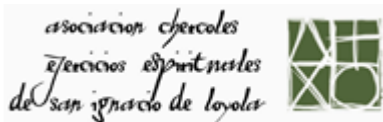
***(VI,3987,59;16-XII-53)**

Mtro. Goiuan Lorenzo non si affatiche troppo, et V. R. con lui pigliono moderatione nelle fatiche. Il medesimo si dica a Mtro. Andrea per parte di N. P., et che si lassi giudicare quando basta la faticha et non passa oltra.

Uno de los que con frecuencia es avisado que se modere es Laínez. Aquí Polanco le recuerda sus dolencias, limitándole los días de predicación: “*y para que V. R. pueda trabajar a la larga, quiere N. P. que trabaje más moderadamente*”.

***(VI,3992,65;17-XII-53)**

Circa il predicar e de V. R., nostro Padre si ricorda la fatica che hebbe in Palermo col predicare ogni dí, et l' einfermitá che successe di quella. Si ricorda etiam della quartana, et l' anni, che fanno l' ufficio suo, et cosí comanda alla R. V. che per ordinario il suo predicare sia de 8 in 8 dí, cioè le domeniche; et se il medico dicesse che si potria piú fare, che non passino di 3 le prediche o lettioni de una settimana, né anche arriuino, se il medico dicesse sarebbe inconueniente. Tanti thisici et ettici, come uediamo nella Compagnia, si fanno inutili a lauorare



lungamente nella uigna del Signore con usar troppo fatiche. Et perché V. R. possa lungamente lauorare, uuole N. P. lauori piú moderatamente.

Esta idea de la moderación para poder rendir a la larga siempre la tiene presente: la posibilidad humana no va más allá de la moderación. La necesaria ayuda de Juan Valerio “para el colegio y bien común” ha de ser “sin que se fatigue demasiado...”

(VII,4917,725;3-XI-54)

Della ventura della caritá vostra per Roma, al suo tempo si hauerá memoria indubitativamente, ma per adesso non conuiene né a voi, ch’ imparate insegnando, né al collegio et ben comune, che s’ aggiuta de vostre fatiche pel diuino seruítio; benché con bosognaria che ui affaticasti tropo, ma vsiati moderazione acció piú a la longga possiati faticare.

Efectivamente la moderación para poder durar se convierte casi en muletilla. (Carta a Jerónimo Oteló)

***(XII,6617,33;24-VI-56)**

Con questa breuitá bisognará mi habia scusato la R. V., et che miracomandi a Iddio N. S. nelle sue orationi insemi col N. P. et li altri de questa casa et collegio. Solo agiungeró che uorriemmo tutti la R. V. si moderassi nelle fatiche, acció potesse piú alla longa affaticarsi nel seruigio diuino et aiuto delle anime.

Y en carta al P. Ribadeneyra remite a la experiencia: “aprenderán a su costa...”

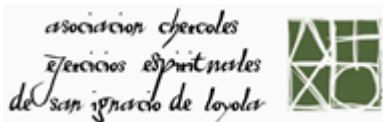
***(XII,6704,157;20-VII-56)**

Ha sido bien que Mtro. Quintino y Mtro. Antonio dexassen los trbajos y atendiessen á la salud; y aprenderán á su costa que es necessaria la moderación para poder continuar tales trabajos á la larga.

Pero he dejado para el final una carta al P. Gaspar Berze (Goa) que ya había muerto cuando se le escribía. Se le avisa que a Ignacio “no le parece conveniente ni cosa para durar tal modo de proceder”. Porque “no le parece tiene aquella sal que en todo sacrificio querría Dios N. S. le fuese ofrecida, id est, rationabile obsequium”. No podemos sobrepasar lo razonable.

***(VI,4193,357-8;24-II-54) (BAC.111)**

No pensé que para esta nauigación se scriuera más de lo escrito; pero rescuiendo después de Portugal una letra, scritta ay en Goa, de la enfermedad de V. R. y trabajos que en ella toma, predicando, etc., ha parecido á nuestro Padre se scriuese ésta á V. R., auisándole de su parte que no le parece conueniente ni cosa para durar tal modo de proceder. Y aunque mucho edifica el zelo santo y amor de la



sperere, no le parece tiene aquella sal que en todo sacrificio quería Dios N. S. le fuese offrezida, id est, rationabile obsequium, qual san Pablo le quiere de los que se offresen á Dios N. S.

Ay dos inconuenientes en tratarse tan mal: uno, que V. R. sin milagro no podría durar en los ministerios santos en que se ocupa; antes, ó con la muerte se le atajarán los passos, ó se hará tan enfermo, que no pueda yr delante en ellos; lo qual se piensa sería impedir mucho srucio de Dios y ayuda de sus ánimas, en que V. R. con la salud podría muchos años emplearse. El otro inconuenientes, que, siendo tan duro consigo, podría fácilmente uenir á serlo demasiadamenten con los que tiene á cargo; y aunque no fuese otro que el exemplo, podría hazer correr demasiadamente á algunos, y más quanto mejores fuesen.

Finalmente nuestro Padre encomienda á V. R. la moderación. Y quando stubiere enfermo, no quiere que predique, si el médico no dixiese que tal exercicio no le hará daño. Y porque en causa propia podría se que V. R. dudasse dónde está la mediocridad, sería bien que allá se escoj[i]ese una persona de las que residen donde V. R., ó le acompaña, que tubiese superioridad quanto al comer y dormir, y moderación de los trabajos sobre la persona de V. R., y que le obedeciese in Domino quanto á esto. Acá se ha usado tal manera de moderar con algunos de los principales supósitos de la Compañía y de más eminentes cargos en ella. Y esto baste quanto al trtamiento de su persona.

Efectivamente, la inmoderación no solamente llevaba a no poder trabajar a la larga, sino a algo mucho más sugerente aún: “*siendo tan duro consigo, podría facilmente venir a serlo demasiadamente con los que tiene a cargo*”, o simplemente con “*el ejemplo, podría hacer correr demasiadamente a algunos*”.

Un campo en el que sugiere moderación es en el de los estudios. Al P. Francisco Palmio se le avisa que se escribirá a Andrés Boninsegna que no estudie demasiado.

***(VI,3986,58;16-XII-53)**

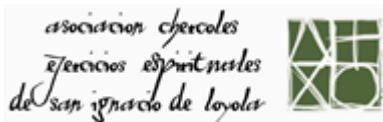
A Mtro. Buonainsegna si scriuerá non studi troppo.

Y a Francisco Scipión se le dice que “*N.P. no le parece conveniente lo de las lecciones de dialéctica, porque bastante tarea tenéis sin esto*”.

***(VII,4899,700;27-X-54)**

Circa le letioni de dialeticha ho proposto ad nostro Padre quello mi scriuetei et non gli par´ troppo convenienti, perch´ hauereti assai da far senza questo, et anch´ non manchará al P. Mtro. Francesco. Et questi studii ogni modo le tractareti piú seria [et] diligentemente qualch´ dí, piacendo ad Idio N. S. Si pur altro paresse al Padre rector, et ch´ non se facesse ad modo di letione, ma di collatione, potria scriuersi de nouo et di nouo se proponerebbe ad nostro Padre.

Pero la moderación no se reduce al trabajo y estudio sino también a los ejercicios de piedad. Al P. J. B. Barma le escribe.



(III,2034,629;1-X-51)

Gandia,- Primo. Al doctor Baptista. Si approba la moderation delle contemplation et la cura della sanità corporale.

Y al P. Pelletario se le encarga que al Mtro. Juan el Francés “*le haga enmendarse en aquellos fervores suyos; y le haga tomar tiempo suficiente para el sueño, no permitiéndole demasiadas oraciones, ni meditaciones, ni tampoco estudio*”.

***(IX,5514,292-3;6-VII-55)**

Del fare tornare in Ferrara quel sacerdote mandato in Padoa, V. R. potrà scriuere al rettore di Vinegia, et, contentandossi lui, N. P. sarà contento. Poiché Mtro. Giovanni francese tanto é necessario costí, V. R. si sforzi di farlo emendare in quelli suoi feruori; et facciali picgliare tampo suffieciente per il sonno, non li permettendo troppo orationi, né meditationi, né ancho studio.

Pero toda esta moderación cae dentro de lo previsible. Lo más importante es que, en sí, el “*hacer entrar en espíritu, si se puede, es para que suavemente viniese a hacer alguna buena resolución*”. El Espíritu actúa suavemente. (Carta al P. Nicolás Lanoy).

***(VI,4032,133;2-I-54)**

Circa il fratello del P. Canisio, la uia sarebbe farlo entrare in spirito, se si puó, acció suaumente uenesse a far qualche buona risolutione.

En definitiva, esta suavidad del Espíritu es en todo, porque no podemos hacer más de “*lo que se puede*”, ni siquiera “*en la observación de la obediencia y reglas y penitencias*”, como escribe el propio Ignacio al fervoroso P. Oviedo.

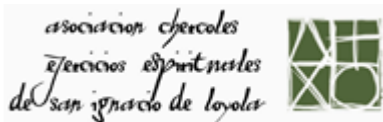
(IV,2598,242;21-V-52)

[Nápoles] - 2º A Mtro. Andrés. Sobre hazer lo que se puede en la observación de la obediencia y reglas y penitencias; en lo demás remittiéndole á Nadal.

Merece la pena que nos detengamos en esta sugerente actitud: la imposibilidad de escapar de lo posible no debe llevar a la tensión del que “*quiere y no puede*” sino a la gozosa experiencia del que, partiendo de la propia limitación, sabe que el Espíritu actuará en él siempre “*suavemente*”, no excediendo la propia capacidad.

Los consejos en este sentido se multiplican. Al P. Alberto Ferrariense se le escribe que “*no se angustie*” ante la misión que se le ha encomendado.

***(V,3814,564-5;7-X-53)**



Quanto alle monache V. R. non si pigli ansietà: purché faccia dal canto suo quello che puó, il resto lo raccomandi a Iddio, al quale nessuna cosa é impossibile.

¡La “omnipotencia” de Dios se engarza en nuestras limitadas posibilidades!

Y es que, como 20 días después se le vuelve a decir al mismo, hagamos lo que podamos pues “*su bondad siempre suple las humanas imperfecciones*”.

***(V,3860,627;27-X-53)**

All’ altre cose che scriue V. R. in bona parte si é risposto, et per la fettra adesso non si replica. S’ accaderá, con l’ ordinario si potrà scriuere. Questo diró solamente, che N. P. si contenta et tutti della pia solecitudine de V. R. circa il ben operare; et facendo quello che puó (come ha fatto) dil canto suo, lasciaremo a Dio N. S. il resto, cui bontá suplise sempre le humane imperfectioni.

Pero esta actitud no es fácil; soñamos con nuestras expectativas. Por eso se le escribe al P. J. B. Viola que “*no tome demasiado fastidio de que las cosas no sucedan a su modo, porque debe bastarnos en todo hacer lo mejor que podamos*”.

***(V,3914,702-3;18-XI-53)**

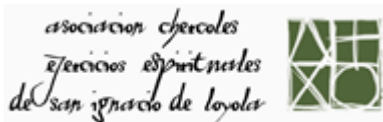
Quanto all’ andata de V. R. a Venetia ha fatto ben’ de lasciarla, trouandosi malsano, oltra l’ impachi de Modena. Dio N. S. nuoua il priore a fare il suo debito. Et V. R. attenda a star sano, et non si pigli tropo fastidio delle cose che non succedeno a suo modo, perché ci deue bastar in ogni cosa far il meglio cge possiamo; et il resto si puó lasciar a Christo N. S., a cui bontá summa et omnipotentia é facile aconciare il tutto.

“*...porque a la bondad y omnipotencia de Cristo N. S. le es fácil remediar el conjunto*”, mientras nosotros nos quedamos aislados en lo puntual y particular.

Pero vuelve a ser al P. Alberto Ferrariense, angustiado por una misión con unas monjas al que se le insiste “*que haga lo que pueda, con mediocre cuidado, el resto lo deje a Dios N. S.*” (Volveremos sobre esta palabra al final del apartado).

(V,3916,705;18-XI-53)

Circa le monache, como altre ho scritto, la R. V. non si pigli fastidio, anzi faccendo quello che lei po con mediocre cura, il resto lassi a Iddio N. S., a cui omnipotentia é faccile quello, che a nostra infirmitá é difficile. Et generalmente in tutti li nostri essercitii possiamo far questo conto, perché non ricerca da li suoi operarii la sua bontá infinita se non quello che pono secondo la misura delli doni riceuuti da lei: et quanto manco uediamo reuscire le nostre fatiche, per il fine da noi desiderato, tanto piú deuiamo sperar che la diuina sapientia prouederá, supplendo le nostre imperfettioni.



Pero da la razón de esta postura: “*su bondad infinita*” solamente pide según los dones que ha dado. Por tanto, cuantos menos resultados, “*más debemos esperar*” que Dios suplirá.

Y así a Jerónimo Vignes que parecía tender a la angustia se le recomienda “*que no tome demasiado afán ni ansiedad, antes trabajando con moderación, y contentándose con haber hecho por su parte lo que convenía, asumiendo suavemente cualquier resultado, como quien espera que Dios N. S. suplirá en aquello que nosotros faltamos*”.

***(XI,6486,413-4;17-V-56)**

Questa é per ringratiare Iddio N. S. con V. Sria. della restituta sanità, et pregar' la maestá sua la conuerta in reuitio magiore et gloria sua di dí in dí, poich' é il tempo concesso della peregrinatione nostra, et per tal effeto o fine, con il quale va congionto il sommo nostro bene et felicitá.

Per l' auenire V. Sria. de gratia procuri in tal modo atender' alle opere della charitá fraterna, che non si pigli troppo affanno né ansietá, anzi lauorando con moderatione, et contentandosi di hauer fatto del canto suo ció che conueneua, qualsiuoglia successo o riuscita pigli suauemente, como chi spera che Iddio N. S. suplirá in quello che noi mancamo.

Y la misma idea de “*hacer lo que se puede suavemente*”, que Dios suplirá, se le formula también al P. Paulo Achilli a propósito del P. Botello.

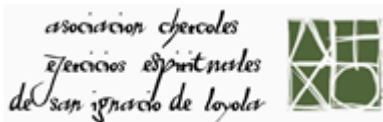
***(VIII,5015,149;6-XII-54)**

De la indispositione del P.Bottello é informato nostro Padre, e con detrimento notabile di sua sanità non uuole che si affatichi in predicare, né V.R. in leggere o uero predicare; ma facendo quello che si puó suauemente, Dio N.S. suplirá il resto, come é suo solito.

No encontraremos una visión más dinámica y positiva de Dios. Para Ignacio Dios no es, como diría Freud, una “prótesis” que el hombre se busca para llegar donde su deseo no alcanza, sino el que asume la carencia humana devolviendo al hombre el gozo de sus posibilidades limitadas, desplegadas suavemente, aunque abiertas a un “plus” que El suplirá, no como “mi prótesis”, es decir, según la medida de mis deseos, sino como “*bondad infinita*” garante de una Realidad que desborda todas nuestras expectativas. La “suplencia” de la prótesis está hecha a la medida exacta de la limitación, y nunca se vivirá “suavemente”. La “suplencia” a la que Ignacio remite en Dios la puedo vivir sin angustia y suavemente porque no es algo que simplemente se suma a mi carencia sino una “*bondad infinita*” que está más allá de nuestras “eficacias”

Pues bien, esta “suavidad” tendrá distintas formulaciones. Al P. Salmerón se le recomienda medir sus fuerzas durante el periodo de cuaresma.

***(VI,4068,182;14-I-54)**



Que aya V. R. dexado los sermones hasta quaresma y las lecciones, está muy bien; que el tiempo para prepararse á la quaresma es breue, y no me marauiillo que se uaya sintiendo un poco cansado del hablar; pero por esta quaresma Dios dará fuerças, y para adelante V. R. mire por no tomar peso, que no pueda lleuar sin hazerse mucha fuerça.

Y casi con las mismas palabras se desea al P. Pelletario que “Dios se sirva de su palabra”

***(VI,4223,413;3-III-54)**

Del predicar di V. R. in santo Stephano, non c' é altro che dire, se non che Dio N. S. si serua della sua parola: et V. R. non pigli peso quale non possa portare; parlo delle fatiche.

Y como siempre la salud será el punto de referencia obligado para “no cansarse más de lo que suavemente pueda soportar”, como recomienda al P. Manuel Gomes delicado de salud.

(VII,4491,54;24-V-54)

Molto [ci] siamo rallegrati intendendo per sua lettera della tornata de Corsica con sanità mediocre et de li exercitii doue la pensa adoperar'. Conuiene però hauersi cura et non affaticharsi piú di quello che suaueamente potrà patir, senza preiuditio della sanità.

Y al P. Felipe Leerno se le dice que no permita al hermano Juan Valerio “más fatiga de la que suavemente pueda soportar su debilidad”.

***(VIII,5052,205;29-XII-54)**

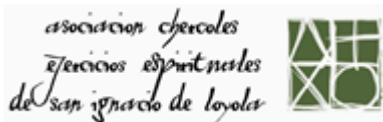
Ci ralleghiamo che stia meglio il fratello Giouanni Valerio; pur non é da permettergli troppo fatica, né piú di quella che suaueamente puó patire la sua debolezza. A madonna Barbara potrà dir la R. V. che N. P. dise perseuerará in fare oratione, facendola etiam raccomandare al Signore en l' orationi e messe.

Y lo mismo escribe Ignacio al P. J. B. Tavón en su misión con unas monjas.

***(VIII,5265,565;16-III-55)**

Dell' essortationi alle monache faccia [la] R. V. quanto potrà suaueamente senza troppo affaticarsi, et non faccia conto che si habia a mandare altro per gouerno, et procuri stare sano per maggior seruitio de Dio N. S., cui gratia sempre cresca in tutti noi.

Y como es natural esta recomendación es más necesaria cuando la persona está convaleciente (Carta al P. Francisco Palmio)



(IX,5393,74;25-V-55)

Della conualescentia de V. R. ringratiamo Iddio N. S. Atenda de gratia a conseruarsi sano, non si affaticando piú di quello che suauemente puó patire, per durar´ alla longa nelle fatiche a gloria diuina.

Y al P. Juan de Montoya.

(X,6144,591-2;1-II-56)

In quello che scriue la R. V. del modo che tiene nel gouerno et confessioni, questo diró: che mi pare tenga V. R. molto conto con la sanità sua, facendo que che puó suauemente, et non piú.

Y este no fatigarse es sencillamente porque solamente las cosas moderadas duran, como se escribe al P. Pantaleón Rodino a propósito de Jerónimo Ottilo.

***(XI,6390,285;22-IV-56)**

De Mtro. Hieronimo Ottilo bisogna hauer cura che non s´ affatichi tropo nelle lectioni, predicationi et altre fatiche; perché moderata durant.

Y al P. Gaspar Loarte, ante la imposibilidad de enviarle alguien que le ayude, se le avisa que “no tome peso que no pueda soportar”.

***(XII,6663,100;9-VII-56)**

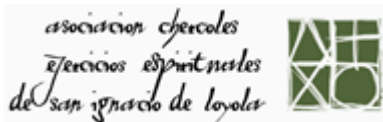
Dell´ allegerir la R. V., lo dessideramo assai; ma il modo non lo trouiamo per la grande carestia de sacerdoti. Haueremmo pur la memoria come si ueda l´ occasione; in questo mezo V. R. temperi le sue fatiche, et non pigli peso che non possa sopportare.

Y en una carta al mismo, fechada el día antes de su muerte, el propio Ignacio le dice que ante la imposibilidad de enviarle un compañero, que “no trabaje más de lo que puede suavemente”.

(XII,6737,199;30-VII-56)

Circa il proueder di compagno habbiamo scritto l´ altra 7na: in questo mezo non lauori V. R. piú di quello che puó suauemente.

Dada la insistencia de esta idea en Ignacio podemos darle a esta frase, fechada el día antes de su muerte, el valor de testamento: la plenitud del hombre se expresa en el gozoso despliegue de sus posibilidades (suavemente), no en la angustiosa tarea de lo imposible.



Esta profunda convicción intenta inculcarla de una manera especial a los superiores, descendiendo, a veces, a minuciosos detalles.

Al P. Helmio se le encarga que busque un libro con el que el hermano Antonio de Augubio se ayude en su tarea de enseñar la doctrina.

***(VI,3972,36;9-XII-53)**

Del dechiar[ar] la doctrina christiana del fratello Giouanni Antonio de Augubio V. R. ueda che non sia caricato piú di quello che puó patire, et forsa agiutarebbe trouarli qualche libro, che dechiarasi le cose de auli lui en ha bisogno.

Y al mes siguiente se le vuelve a insistir en que “no deje a Juan Antonio (ni a los demás) fatigarse más de lo que puede suavemente”.

***(VI,4665,177;13-I-54)**

Al Fratello Joan Antonio non lassí V. R. faticarsi piú di quello che puó suaualmente , et cossí delli altri.

Y no ha pasado un mes cuando nos encontramos con otra carta, esta al P. Alberto Ferrariense, recomendándole lo mismo acerca de Juan Antonio y “que no le deje ayunar en Cuaresma”.

***(VI,4133,284;3-II-54)**

Quanto al fratello Giouna Antoni o Viperano, N. P. rimette a lui steso et a V. R. se debbia leggere alcuna lectione o non; ma non uole che pigli fatica, quale suaualmente non possa portare, et non uole etiam lo lassino deggiunare la quaresima; et se per qualche giorno della 7na. lui facessi instantia, V. R. auisi.

De Mtro. Michaelé é certo che bisogna trattarlo de infermo.

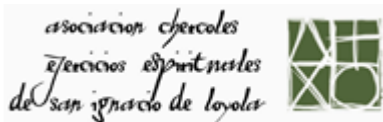
Al P. Mercuriano, ante la indisposición de “nuestro hermano Enrique”, Ignacio le insiste en que “no es justo que tenga más trabajo del que pueda suavemente tolerar”.

(VII,4558,155;23-VI-54)

Essendo indisposto nostro fratello Henrico, non é giusto habbia piú fatiche di quelle si possono suaualmente tollerar. Mtro. Giouan Cattelano o alcuno altro potrà agiutar, perché di qua non accaderá aspettar altro agiuto per adesso.

Y una vez más va a ser Juan Antonio Viperano la ocasión para que Ignacio le recuerde al P. Mercuriano “que atienda a conservar los sujetos de la Compañía, no dejándoles llevar peso que suavemente no puedan soportar”.

(XI,6382,269;19-IV-56)



Anche intendiamo che Gio. Antonio troppo si afaticha; et pur le cose moderate duranno, le immoderate non possono essere troppo durabili. V. R. so ch'ha charitá; ma con questo etiam gli ho voluto ricordare ch'attenda a conseruare gli suppositi della Compagnia, non gli lasciando carichare di peso, che soauemente non si possa portare; piú presto si alentino vn puoco le fatiche, et si sminuischa il tempo che si sta nell' schola.

Y al P. Ignacio de Acevedo, alabándole “*el espíritu y fervor con que trabaja*”, le recuerda que “*para durar a la larga es necesaria la moderación*” remitiéndolo a la norma de “*lo que suavemente podrán llevar*”.

(VII,4656,331;27-VII-54)

Aunque sea muy loable es espíritu con que se trabaja en essas escuelas por ayudar la obra comenzada del diuino seruicio en essa ciudad, deuéis aduertir que para durar á la larga es necessaria la moderación, y el no cargar los lectores más de lo [que] sua[ve]mente podrán lleuar; y lo mesmo digo de los otros operarios y studiantes.

Y es siempre la salud el telón de fondo, “*no tomando trabajos, ni espirituales ni corporales, que no puedan soportarse suavemente....*” (Carta al P. Luís Coudreto)

(VIII,5328,656;6-IV-55)

La R. V. habbia cura della sanitá sua, et anche delli suoi, et non piglino fatiche, né spirituali né corporali, che non si possano soportarsi suauemente. Et si per gli amalati bisognasse pigliare qualcuno de fuora, lo piglino; et anche in chiesa si contentino di far quel che si puó.

Y al P. Quintino Charlart se le escribe que “*no se fatigue demasiado y coma lo que conviene a su salud*”, pues han sido informados que no la cuida.

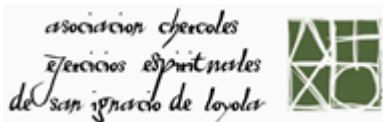
(IX,5566,381;27-VII-55)

Siamo informati che la R. V. tiene poca cura de sua sanitá, affatigandossi troppo, et mangiando ad hore disordinate. Nostro Padre hauerá piacer che se lauori in tal modo, che si possa longamente laborare, et che il modo et ordine del mangiare sia etiam come conuiene per la sanitá.

Y el mismo día se escribe a su superior, el P. Bernardo Oliveiro, para que “*le diga de parte de N.P. que use moderación... quia moderata durant*”

***(IX,5565,380;27-VII-55)**

A Mtro. Massimiliano se daranno le raccomandazioni de sua sorella; et se si sappesi la robba de Mtro. Massimiliano, puotria farsi qualche accordo, come si fece in quella del Mtro. Cuiiglione. La R. V., giudicando che il P. Quintino labori



troppo, et serui poco ordine nelle hore del mangiare, studiare et vigilare, li dica per parte de N. P. che vsi moderation. Et simile faccia la R. V. quanto a sé; che é la veritá, chi troppo labora é necessario labori pocho, perché non durerá longo tempo la sua fatiga: et al contrario, chi labora moderatamente, labora assai; quia moderata durant.

Y al P. Gaspar Loarte se le recomienda a Hurtado “*que no está demasiado sano*” para que “*no le deje fatigarse más de lo que soportan sus fuerzas*”.

(XI,6516,456-7;29-V-56)

Il portator della presente é Hurtado, de cui uenuta a Genoa ho scritto altra uolta. Spero sará gionto quel altro sacerdote di Bologna, et cosí potrà rimandarsi a Roma Mtro. Giouanni, catalano. Non é tropo sano detto Hurtado, et cosí la R. V. procurerá che sia ben trattato, et non lo lascierá affaticar' piú di quello che patiranno le sue forze. Del resto lo trouerá molto bon soggetto per ogni cosa, etiam de casi di conscienza. Del essortare, V. R. potrà fare la proua. Quanto a la vita et costumi dará edificatione molta, come l' ha fatta qua, mostrandosi bon religioso et gran seruo de Iddio.

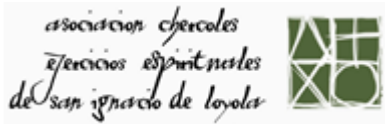
Pero esta preocupación por la moderación que es, sencillamente, no exceder lo posible, tiene su concreción a la hora de asumir nuevos compromisos. Al P. Felipe Leerno se le escribe, a propósito de un nuevo colegio en Argenta, que “*en tanta estrechez, a la Compañía no le conviene debilitar los colegios ya tomados, para fundar otros también imperfectamente*”. Es decir, la perfección está unida a, con modestia y moderación, no exceder lo posible. Es la celebre frase de Ribadeneyra sobre el modo de gobierno de Ignacio: “*para llevarlos más suavemente a toda perfección*”.

***(VII,4479,35;19-V-54)**

Et quanto al collegio d' Argenta si é scritto al P. Pelletario quanto conuiene; et come uederá la R. V. per una copia de la lettera che N. P. le scriue, a lui douerá far' ricorso inmediately quanto a negocio. Se fosse grande l'abundantia de supositi, allora se potria meglio estender' la charitá ad quelli de Argenta et altri; ma in tanta stretteza, a la Compagnia non torna bene debbilitar li collegii già pigliati, per fondar' altri etiam imperfettamente. Non altro.

Una vez más tenemos que remitimos al libro de los EE. En la **anotación 14** avisa muy seriamente al que los da que modere y acomode (“*le debe prevenir y admonir*”) el “*mucho hervor*” a “*la propia condición y subiecto, y quanta ayuda o estorbo podrá hallar en cumplir la cosa que quiere prometer*”. Es decir, la praxis no debe medirse con las expectativas sino con lo posible.

Es decir, la disposición ideal es “*estar siempre preparado sin solicitud ni ansiedad*”. Por tanto, todo lo que las provoque indicará que nos estamos apoyando en lo imposible, y no en “*la propia condición y subiecto*” (Carta al P. J. B. Tavón)



(X,6151,606;1-II-56).

Dello accidente che la R. V. hebbe ni compatiamo; et pur crediamo che piú alla longa arrestare la R. V. qua giú a lauorare in seruigio diuino, che non mostra pensare; pur bene é sempre essere parato senza sollecitudine né ansietá.

Efectivamente, el mismo impulso de nuestro compromiso, “*el celo*”, debe ser “*templado con destreza*” como aconseja a Silvestre Landino.

(III,1638,356;14-III-51)

2ºQue temple el zelo con destreza.

Porque, el celo es lo que nos puede exceder, y hay que moderarse para no inutilizarnos en el divino servicio, como se le escribe al P. Mercuriano.

***(VI,3956,26;9-XII-53)**

Auerta etiam V. R. che le fatiche siano moderate, se uuole siano durabili; il che dico perché le molte fatiche hanno fatto a qualchuno delli nostri inutile per affaticarsi piú nel diuino seruitio.

Y es que parece optar por la modesta duración “a la larga” frente al espectacular fervor que nos destruye en un acto con pretensiones “omnipotentes”. Y así, la misma tarea apostólica de “*confesiones y otros ejercicios espirituales*” hay que moderarla para “*poder durar*” (Carta al P. Pelletario)

***(VI,3971,34;9-XII-53)**

Circa il trauaglio delle confessioni et altri essercitii spirituali V. R. lo moderi como meglio potrà, et non si affatichi tanto, né lli suoi, che non possono durare.

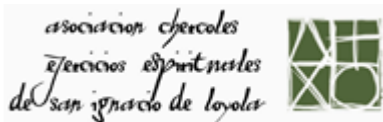
Y en el mismo sentido se le insiste al P. Salmerón.

***(VI,4049,154;7-I-54)**

Del abstenerse de lectiones en el domu y el predicar al cardenal, etc., V. R. haga quanto le pareciere que será más conueniente no se afaticando desmasyado, para poder tanto más á la larga faticarse.

Por tanto, en los trabajos no podemos guiarnos “*por el ímpetu de la buena voluntad*” sino que hay que “*usar de moderación en todo*”. (Carta Aníbal Coudreto)

***(VI,4300,517;22-III-54)**



Circa il P. Mtro. Hieronimo Ottello la charitá vostra n' habbia cura, et non li lassi correre, nelle fatiche secondo l' impeti de sua buona uoluntá, anzi se li faccia usar moderatione in tutto, se uogliono alla longa poter seuirsene de lui.

O como se lo formula a J. B. Tavón: “*en las confesiones y otras fatigas se mida más con la fuerza que con la voluntad*”.

(XI,6273,103;7-III-56)

Nelle confessioni et altre fatiche V. R. si misuri piú con le forze che con la voluntá, et non pigli fatiche con danno notabile della persona sua.

Y en carta al P. Oliverio Manareo se da por supuesto que monseñor el gobernador proveerá de todo lo necesario para la salud, pero a él se le encomienda que “*hará que se observe la moderación debida para que podamos continuar a la larga*”.

***(VIII,5071,239-40;5-I-55)**

Circa li fratelli alquanto indisposti, non é da marauegliare per la mutatione fatta de aere, et qualche necessar[i]a fatica del viaggio. Teniamo certo che delle cose necessarie per loro conualescentia, et etiam per conseruar la sanitá delli altri, non le permetterà mancar' niente la paterna charitá de monsignore il gouernator', et già la R. V. [sa], che per conselio del medico si anno a gouernar' in quello che si potrà, cioé nel' ordinario victo conueniente a restituire a conseruar' la sanitá, et potendo conferir' V. R. ogni cosa col signore gouernator', come con el N. P. farebbe, pare debbia farlo et lasiarsi guidar' del consiglio de S. Sria.

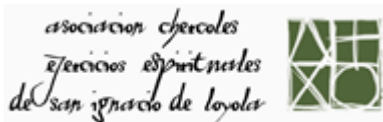
Del fructo dell' exercitio de charitá nelle confesione, predicationi et altre opere pie, ci siamo edificati, et ci persuadimo che la R. V. farà si oserui la moderatione debita, a ciò si possano continuar' a la longa; et etiam quelli che debono atender' alli studii, per qualli sono mandati, non sia[no] frustati del intento che si teneua; é da credere che già sarano prouisti de libri, qualli conuengo[no] per loro studio.

Y al P. Quintino Charlart, dando gracias a Dios de sus ocupaciones espirituales y pidiendo quiera encontrar el fruto de su servicio y ayuda de las almas, le avisa que “*la R. V. con esto mire no se fatigue demasiado, para que la moderación haga más duradero su ministerio*”.

***(X,6161,628;4-II-56)**

Circa le occupationi spirituali di V. R. regrantiamo Iddio che si degna darui materia continuoa di suo seruitio; et a sua diuina bontá piaccia accrescer' in forze et virtú per racogliar' ogn[i] giorno piú frutto di suo seruitio et aiuto delle anime.

La R. V. con questo ueda di non si affaticar troppo, acció la moderatione renda piú durabile il suo ministerio; et il medesimo dico di Mtro. Antonio, raccomandandoci molto nelle orationi et sacrificii santi di tucti dua: et il desiderio che ha V. R. de ueder' molti operarii nella Fiandra, Francia et Anglia, lo habbiamo



anche noi; et pur, facendo quel poco che possiamo, bisogna pregare Iddio N. S. supplisca il resto, et mittat operarios in vineam suam.

La moderación y la suavidad son, por tanto, el telón de fondo en la praxis de Ignacio.

Para él, el hombre es criatura (finito y limitado) y no puede ir más allá de un marco modesto, dejando a Dios Criador una totalidad que nos excede. Pero veamos esto en una cita especialmente expresiva de una carta a Jerónimo Vignes.

(X,6110,529-30;18-I-56)

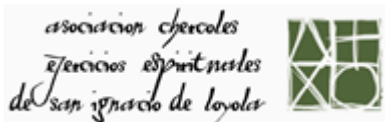
Del trouarsi V. Sria. alquanto indisposto non mi marauiglio, perché intendiamo che troppo si affatica, et anche pare si lasci fare assai inprissione delle cose che possano dar molest[i]a; et in tutte due cose desideriamo moderatione, perché nelle facende, etiam pie, si uole misura le fatighe possano durare, il che sarebbe impossibile essendo excessiue. Et nelli successi conuenirebbe hauere l' animo preparato ad accettare l' una parte o l' altra, cioè prospera o aduersa, con buona uoluntá, come della mano de Dio. Bastaci a noi fare secondo nostra fragilitá quello che possiamo, et il resto si uole lasciare alla diuina prouidentia, a chi tocca, et cui corso non intendino li huomini, et per ciò si affligono alle uolte di quello che doueriano rallegrarsi.

Quanto a V. Sria., io mi persuado che Dio N. S. vuole seruirsi di lei qua giú vn pezo, prima che lo conduchi alla eterna felicitá, per aiutare molti et in modi col suo menisterio nella terra, et tanto piú hauere da remunerare nel cielo. Sì che leui quella maginatione; et essendo parato per ogni hora che piaccia a Dio llamarlo, lasci fare a sua diuina sapientia, non pensando troppo quello che acenna per le sue; anze agiungeró questo: che V. Sria. doueria pigliare vn poco piú di recreatione che non piglia, et non darria luogo ad alcuni pensieri malanconici, quali sogliano essere aiutati del dimonio per impedire almanco il maggior bene.

Su indisposición pues, procede de dos fuentes: que se fatiga demasiado y deja que le afecten más de la cuenta los contratiempos. Y es que debemos aceptar que “*nos basta hacer lo que podamos según nuestra fragilidad y dejar a la divina providencia, como cosa suya, lo restante, cuyo proceso no entienden los hombres, afligiéndose a veces por lo que deberían alegrarse.*”

Es, simplemente, aceptar nuestras frágiles posibilidades sin pretender alcanzar ni entender lo que nos excede, “*prospero o aduerso..., como de la mano de Dios,... dejando actuar a su divina sabiduría*”. Porque “*yo me persuado que Dios N.S. quiere servirse de V.Sria. aquí abajo un poco para que ayude a muchos y muchas maneras*”.

Sorprendentemente, este Dios, Criador, que abarca la Totalidad no es la “prótesis” que suple nuestras carencias, sino en todo caso nosotros somos una especie de “prótesis” suya, queriendo servirse de nosotros.



Pero la conclusión práctica es lo más sugerente: *“Más aún, añadiría lo siguiente: que V. Sría. debería tomar un poco más descanso que no toma, y no daría lugar a algunos pensamientos melancólicos que el demonio suele utilizar para impedir el mayor bien”*.

“El mayor bien”, por tanto, está ligado a un *“descanso”* en el que renunciamos a expectativas de totalidad que nos desbordan y provocan *“pensamientos melancólicos”*.

Y efectivamente, el descanso va a ser una preocupación constante en Ignacio. Recojamos los datos de la correspondencia.

Al P. Frusio se le escribe a Venecia para que el P. Andrés ordene se tenga vacación y más descanso, como se hace en Roma. Todas las decisiones que va tomando de cara a la Compañía antes se han experimentado en Roma.

***(IV,2699,306;2-VII-52)**

Venetia.- Primo. Al P. Mtro. Andrea. Come in Roma si fanno vacantie, sminuendo la mezza parte o piú de la fatighe la matina; et al tarde che faccia come gli parerá meglio.

Y el mismo día es una carta al propio P. Andrés Oviedo le especifica Ignacio que este tiempo de vacación no es, propiamente, no hacer nada sino un *“tiempo para atender a la administración de los sacramentos...”*

(IV,2705,311;2-VII-52)

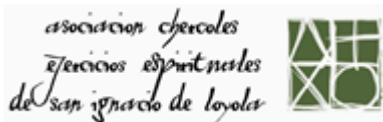
4º Che con la uacantie sará forsi piú tempo per attendere al administration delli sacramenti, quale maxime nelli scholari sarebbe al proposito se si potessino sentire; et quando per se non potessi, doueriano forsi cercar´ qualche amico sacerdote de chi si confidassero, et ueder de indrizar li scholari, si non li paresse far venire il tal sacerdote alla sua chiesa por ascoltarli.

Estas vacaciones son objeto de búsqueda y acomodación *“según las regiones”*. Pero sobre todo serían más convenientes *“en los tiempos de los grandes calores”*, como aparece en una carta al P. Miguel Torres.

(VIII,5063,229;3-I-55)

Las vacantias de principio de Octubre hasta santo Lucas parece fueron convenientes, y que aun más lo serían en los tiempos de los grandes calores. Pero podríase hazer de tal manera, que, aunque mucho se aliviase el trabajo, no del todo se quitase algún exercicio, como acá en Roma vsamos; y allá también, acomodándose á la región, pueden hallar algún medio, que esté bien para todo.

Como vemos vuelve a aparecer la idea de que no sea un no hacer nada, sino que *“aunque mucho aliviase el trabajo, no del todo se quitase algún exercicio”*.



Más aún, no se trata solamente del descanso anual sino que se ve “justo” el “tomar alguna honesta distracción cada semana”. (Carta a Andrés Buonaisegna)

(VI,4153,312;10-II-54)

Habbiamo riceuuto la uostra de 25 del passato. Et quanto all' andar per queste feste de pascha in Ferrara, non pare sia inconueniente nessuno, se già non lo uedesse piú d' apresso il P. Mtro. Philippo. Si che potrtti andare con il fratello Giouan Vallerio, non parendo altro al rettor uostro.

Quanto alla causa che ui muoue a dimandar questo, d' alcuna honesta ricreatione, pare iusta; ma quello che scriuetti de non andar mai a spasso quelli che statti in Modena, pare assai inconueniente, perché tanto li sacerdoti quanto gl' altri doueriano pi gliare alcuno honesto spasso ognio settimana, o quanto spesso si potessi senza mancar alli occupationi piú graui; et cosi lo puotetti dir al P. Mtro. Philippo; per il che potresti hauer l' orto de qualche amico, o uero pigliar l' espediente meglor ch' occorressi senza desdificatione de nessuno, che ragioneuolmente deuessino desdificarsi.

Como vemos, se plantea el buscar un lugar idóneo para este descanso, como puede ser “el huerto de algún amigo”. Pero, como siempre, teniendo cuidado que no se provoque una desedificación “razonable”, porque a las irracionales ya estaba acostumbrado este gran renovador y contaba con ellas.

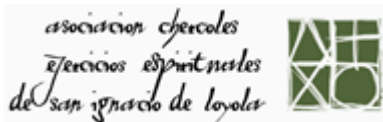
Este descanso semanal lo ve tan necesario que cuando alguno, en la distribución de su tarea queda un día libre, comenta: “le será necesario tomar una poca de recreación para conservarse en los futuros trabajos”, como le comenta al P. Mercuriano a propósito de Juan Antonio Viperano.

(XI,6472,396-7;16-V-56)

Riceuemo quelle de 20 et 27 del passato, 4 et II del presente. Et quanto alla richiesta che si fa a Mtro. Juhan Antonio de leger' vna lectione priuata, pare si possa risponder' che assai ha da fare detto Juhan Antonio nelle lectioni delle schole del collegio; et si qualche giorno li resta senza lectioni, li sarà necessario pigliar' vn poco de ricreatione per conseruarsi alle fatiche future. Et del canto delli doi auditori pare etiam che non hauerá poco exercitio si sentano la lectione publica et quelle che si fanno nel collegio, et oltre di questo attendano alle sue compositioni et altri essercitii. Et si potria sodisfar' a quelli che ricercano per loro, con oferirli special cura del profito loro, uenendo alle lectioni ordinarie.

Y en la misma carta toca el problema de encontrar “algún otro lugar donde hubiesen mayores comodidades para conservar la salud de los nuestros, teniendo un poco de honesto recreo en casa”. Una vez más, la salud es el telón de fondo de todas estas preocupaciones.

(XI,6472,397;16-V-56)



Questi giorni ho parlato al Rmo. Card. Fulvio de la Corgna il quale mi disse che, oltre di far l' officio che potesse per lettere, andando lá il vescouo di Perugia li haueua di racomandar' molto le cose del collegio. Li ho tocato in specie di far hauere quelle boteche di sotto, et monstraui che sarebbe facile. Pur con quelle si potriano euitar' grandi inconuenienti, che adesso sono per non hauer' quel di sotto. Si trataua etiam de aprir una porta verso quel di fuora; et anche, si questo non si potesse, di proueder' de vn altro luogo, doue fossino maggiori comoditadi per conseruar la salute delli nostri, hauendo vn poco di recreatione honesta in casa. Et monstraui che non sarebbe difficile trouar luogo, benché monstraui vn poco de piú difficultá a trouar chiesa, che non fossi curata, et che si potessino leuar li parochiani. Li tochai etiam del Cusi: et finalmente il cardinal mostra bonissima voluntá; et si ci fossi la occasione, credo la mostraria in effeto.

Y ante el ofrecimiento de un lugar de esparcimiento a las afueras de Paris, se pide información para ver si “*es apto para que tomen un poco de esparcimiento los de Paris*”

***(VII,4599,227;11-VII-54)**

Circa la oblatione de Monte Argi V. R. ci auisi quanto é discosto de Parigi; come é, gran terra o piccola, come etiam é sana, et atta a pigliarme un poco de ricreatione per quelli di Parigi; et all' hora si scriuerá di qua piú risoluta risposta. Si potrebbe etiam scriuere quanti si tratterebbono in detto collegietto, et che cose basterebbono per satisfacer all' abligo de tal luogo.

Pero como ya hemos aludido antes, esta preocupación no parece que fuese muy corriente ni aun entre algunos de la Compañía con concepciones más rigoristas de la vida religiosa. Por eso aparece en algún momento la recomendación de que se acepten “*humanamente*” a dos que van a tomar un descanso, y con el detalle realista de enviarlos “*con algunos denarios para sus gastos*” y así no ser una carga. (Carta al P. Desiderio Girardino).

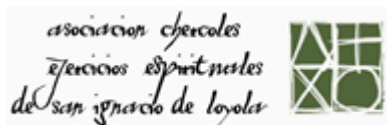
***(VII,4770,506;3-IX-54)**

Gli duoi fratelli, che vanno per recrearse, V. R. accetarà humanamente. Loro portano alchuni dennari per la spessa sua, per non grauar' nelle cose che non hauete facilmente. Niuno da loro é sacerdote et torneranno presto.

Y a propósito de esta necesidad de descanso y distracción podemos aludir a “*las invenciones de los juegos de vicios y virtudes y suertes, etc.*”, del P. Francisco de Borja, un juego de naipes apropiado para nobles y príncipes, aunque con humor comente Polanco a Bartolomé Bustamante “*porque, aunque algunos cardenales no gustarían de esos juegos, por ventura, como de otros, no faltará para quien sirva*”

***(VI,4243,435-6;8-III-54)**

Las inuenciones de los juegos de vicios y virtudes y suertes, etc., del P. Francisco, ynbié V. R. en todo caso, á los más tarde con el P. Dr. Nadal; porque



esos juegos, por uentura, como de otros, no faltará para quién siruan; y de cosas semejantes, quando allá pareçiesse conuenir, no dexe V. R. tener scrúpulo al P. Francisco, que haziéndose omnia omnibus, vt omnes lucrifaciat, será más vniuersal instrumento de la diuina gracia para ayudar todos géneros de hombres; y pareçe tendrá más apropiado talento para personas de qualidad, aunque para todos muy bueno y de mucho valor por la gracia diuina.

Y casi un año después vuelve a aludirse a “los naipes de virtudes y vicios” en una carta al mismo P. Bustamante.

***(VIII,5062,228;3-I-55)**

Los naypes de virtudes y uicios, y los auisos para sacar los santos, han llegado, y todo ayudará, es especial en los lugares y personas para quienes hello se a scrito, y dándose con uiua voz la energía que suele el P. Fransico dar á sus conceptos.

El austero Borja, que también debía conocer los ambientes de la nobleza, concibe una forma de incidir en esa realidad a través del juego y esparcimiento. Y este intento tiene un eco especial en Ignacio, preocupado por un hombre necesitado de descanso y “recreación” para que “a la larga pueda durar”.

Nihil violentum durat (nada violento puede durar) será una sentencia de Ignacio que recogerá la tradición. Y creo que puede expresar de otra forma lo que estamos intentando describir, que lo que uno no puede llevar “descansadamente” de nada le servirá.

Recojamos los datos referentes a este aspecto no violento.

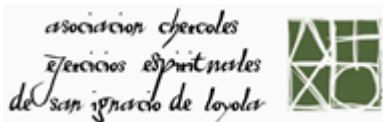
En una carta al P. Andrés Galvanello se le aconseja “disponer a la comunidad, y exhortar a las mujeres a cubrirse la cabeza”. Pero esta recomendación paulina queda condicionada a una capacitación previa de la comunidad, porque “siendo la usanza en contra” no se puede hacer violencia.

(IV,3290,665;18-III-53)

[Morbegno.] - 2.º A don Andrea. De disporre a questo la communitá, et essortar' le donne a coprire il capo; ma non far' uiolenza, essendo l' usanza in contra.

Y al P. Polanco, agobiado por su responsabilidad de “gobierno y las demás ocupaciones exteriores”, ante la imposibilidad de aliviarlo por el momento, se le recomienda “use la moderación que conviene; porque las cosas con moderación duran finalmente y no las demasiado violentas”.

(IX,5444,177-8;15-VI-55)



Circa la persona [e] studio della R. V. ci sarà memoria al suo tempo; perché a presente pare molto difficile rimouere dal gouerno la R. V. et le altre occupationi esteriori repugnanti al studio, maxime fondato. Dio N. S. apprirá la via qualche dí, che adssso pare serata. Del pigliare l' acqua de' bagni, V. R. faccia secondonché será consiglato de chi se intende; et poiché la indisposicion sua é causata da soverchie fatiche corporali, et anche fastidi occupationi, usi la moderatione che conuiene; poiché le cose moderate durano finalmente, et non le troppo violente. Del andare a Forlí o non, la R. V. faccia quello li parerà, et quello sarà a maggior sua consolatione. Il raccomandare a V. R. specialmente a Dio N. S., come ricerca, si hauerá cura.

Más aún, esta moderación no es solamente con uno mismo sino sobre todo, como veremos en el tema del modo de gobierno, con los demás. Aquí traemos un ejemplo. En una carta al P. Oliverio Manareo, a propósito de ciertos desordenes se le recuerda: “y ya sabe V. R. que las cosas moderadas y no las demasiado violentas duran”.

***(X,6106,524;18-I-56)**

Di gio. Nieto haueriamo caro intendere come si sia riahauuto della sua ptura. [sic]; et de simili disordini lui et gli altri si guardino per lo auenire; et V. R. già sa che la cose moderate et non le troppo violente durano.

Pero esta no violencia tiene una dimensión antropológica profunda: el hombre no acepta lo impuesto, es decir, la recomendación de la 2ª a Timoteo, *opportune et importune*, queda bastante matizada. Así tenemos la sugerencia del propio Ignacio en carta al P. Viola de que el P. Loarte vaya, “sin hacer mucho ruido hasta que con probabilidad se piense que a los genoveses les satisfacen sus lecciones o su predicación”.

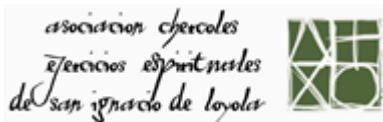
(IX,5796,704;10-X-55)

Pare conueniente l' essercitarsi del Dr. Loarte nelli libri volgari, et preparar[ar]e alcune lectioni etc.; et anche il cominciare al principio de Nouembre pian piano, senza far' molto rumore, insino a tanto che probabilmente si pensi si satisfaranno li genouesi del suo leggere o predicare.

Por eso, en carta al P. Cristobal de Mendoza, a propósito del problema de “*madonna Felitiana*” se le dice que “se haga suavemente lo que se pueda”. Pero añade lo que dinamizará esta postura no dejándola encerrada en un “posibilismo” inerte: “y haciendola capaz de lo que conviene”. No podemos exceder lo posible, pero si debemos tener como tarea el ampliar la capacidad.

***(XII,6636,56;28-VI-56)**

La prouision' circha madonna Filitiana é stata bona; pur si faccia suauemente quanto si puó, facendo capace a lei de quello conuiene.



Y es que este irse haciendo uno capaz es algo de lo que se encarga la costumbre (“Celestina mañosa” la llama Marcel Proust). Por eso, ante la noticia del “fastidio del mar” que al P. Loarte experimente, se le contesta: “*espero que la costumbre lo eliminará*”.

***(IX,5797,705;10-X-55)**

Il fastidio del mare che sentono in casa, spero la consuetudine lo leuará, et è da sperare in Dio che le cose andaranno de bene in meglio, etiam nel temporale.

Y es que la costumbre tiene tal fuerza que no se puede cambiar de la noche a la mañana. Más aún, Ignacio opina que no se debe. En una carta al P. Felipe Leerno, a propósito de una norma sobre la comunión frecuente se le avisa “*se tenga en cuenta, si hay que quitar una costumbre, que se haga suavemente y poco a poco*”.

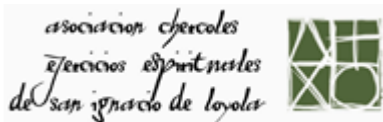
(IX,5415,121-2;8-VI-55)

Circa la frequentia delle comunioni già si é scritto il parer nostro, et crediamo che Mtro. Giouan Pelatario si conformerà con quella. Et quella regola, de permettere 3 volte alla settimana la santissima comunione, non sarà generale per tutti indifferentemente, poichè in alcune persone non è puoco permetterla ogni settimana vna volta: in altre etiam ogni dì si puotria laudare detta comunione. Ben è vero che, etiam per le persone molto diuote, et che si agiutano con la fequentia di sacramenti, non è puoco 3 volte alla settimana comunicar. Et fra altre cose tengase aduertenza, si se ha leuare alcuna consuetudine simile, che si faccia suauemente et pian piano, perché non paia si passi d’ un stremo ad altro; nè manco che si condane chi essortaua con buona intention alle piú frequentis comunioni.

Pero esta suavidad no es solamente algo que debe acompañar la pastoral, sino cosas tan prácticas y materiales como el buscar ayuda para el Colegio Romano que pasa por una penuria extrema. En una carta a los jesuitas de Flandes y Alemania pidiendo busquen limosnas, se añade: “*sin embargo, lo que no se pueda conseguir con suavidad y edificación, en absoluto queremos que se haga*”.

***(IX,5793,700;8-X-55)**

Quod attinet ad res collegii nostri romani, vt in eo aedificationis plurimum, ita et paupertatis experimur. Accessit enim ad summam annonae caritatem tumultus bellicus et magna difficultas commercii cum Hispanae regnis, ex quibus ad sustentationem huius collegii multum subsidii mittebatur. Itaque cum nec redditus habeat nec pecuniam, grande aes alienum confluit; nec mirum, cum tanta multitudine tali tempore ex mutuo acceptis pecuniis bona ex parte alenda fuerit; sperat tamen Pater noster praepositus ante annum res huius collegii prosperum successum habituras in temporalibus; interim laborandum nobis est, vt vndecumque honeste fieri poterit, vel dono, vel mutuo (nam et hoc eleemosine loco nobis esset) queramus vnde sustentari hoc tanti momenti opus possit. Quamuis enim Pater noster praepositus in humanis mediis spem non collocavit (sicut nec nos), ita tamen ancoram spei in X.º iecimus, vt nobis cooperandum divinae gratiae pro virili



existememus, nec media, que forte suauius Dei prouidentia disposuit, omittamus. Si ergo V. R. ad debita, que premunt, soluenda, et sustentationem nostram aliquid auxilii mittere poterit, siue in eleemosina, siue mutuo, rem Deo gratam et nobis valde necessariam faciat. Quod tamen suauius et cum aedificatione fieri non potest, minime fieri vellemus. Nec necesse iudicamus amanti aliud qua[m] rerum nostrarum intelligere statum, vt praestet quod in Domino potest.

¡La edificación es algo que acompañará lo que se hace suavemente!

Y en una carta al P. Francisco de Borja sobre el mismo tema, se le dice que “*si hubiere de costar congoja y desasosiego de V. R., no entraría en gusto cosa que acá viniese*”.

***(X,5902,124;14-XI-55)**

Resciuimos muchas letras juntas de V. R. de Junio, Julio, Agosto y hasta II de Setiembre; y quanto á la solicitud de proueer á este collegio romano, uemos los medios que toca V. R., y parece muy conueniente que se tome forma cómo sin demasiado cuidado y suauius se puede entretener esta obra tan importante para el bien uniuersal y seruicio diuino; porque si ouiesse de costar congoxa y dessa[so]siego de V. R., no entraría en gusto cosa que acá uiniesse; pero sin él esperamos que presto descubrirá Dios N. S. alguna uía, cómo esta obra uaya adelante. El Mtro. Nadal, que N. P. ha ymbiado á esos reynos, sin auctoridad ninguna general sino para algunos casos particulares, pienso ayudará para todo lo que se pretiende á gloria diuina.

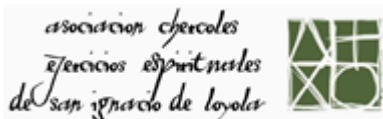
Y para terminar este apartado realista de “*no ir más allá de lo posible*”, “*suauius*” y con “*moderación*”, recordemos el punto 10 de la décima parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús que trata: **de cómo se conservará y aumentará todo este cuerpo en su buen ser**. Dice así:

[822] 10. *La moderación de los trabajos espirituales y corporales, y mediocridad en las Constituciones, que no declinen a extremo de rigor o soltura demasiada (y así se pueden mejor guardar), ayudará para el durar y mantenerse en su ser todo este cuerpo.*

Con todos los datos recogidos en este apartado se nos puede iluminar este sorprendente aviso y captar su profundo sentido.

Pero esta “*moderación*” y “*mediocridad*” que apuntan a posibilitar una madurez (aprovechamiento) desde la propia capacidad (descansadamente) (cfr. anotación 18), no es algo que tiene sentido en sí, como una serie de normas y técnicas psicológicas destinadas a alcanzar el equilibrio necesario para vivir sin preocupaciones... sino que es la disposición de criatura finita ante la acción salvífica de Dios. Solamente la renuncia a las propias omnipotencias abrirá a la suave acción del Espíritu que se expresará en devoción y ánimo. De ahí la segunda parte de este tema:

5.2.-La propia posibilidad se expresará en “devoción, ánimo, etc.”



Es decir, todo es gracia, y la gracia es suavidad, no violencia.

Aquí tocamos un punto decisivo para comprender la antropología espiritual de Ignacio (y toda antropología que se precie de tal será “espiritual”). El encuentro del hombre con Dios se resolverá en suavidad, aunque su trayectoria haya sido oscura o incluso dolorosa. Porque *“propio es de Dios y de sus ángeles en sus mociones dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación....”* [EE 329]

Esta *“alegría verdadera y gozo espiritual”* serán, por tanto, los signos de que la búsqueda del hombre es acertada. Es la tarea fundamental del discernimiento previo a toda deliberación. Y esto, no sólo a nivel de conciencia personal, sino de constatación “pública”. Ignacio está siempre atento a la experiencia gozosa de los que le rodean, porque ésta es para él la única garantía de acierto.

Recojamos, pues, las citas en las que aparece de una u otra forma esta preocupación.

Y empecemos por una carta al P. Pelletario en la que se alude a un tal hermano Lorenzo que por lo visto quería salir de la Compañía. No se pone en duda su situación, pero se dice que no lo haga *“como huyendo”*, pues *“ninguno está forzado en nuestra Compañía”*.

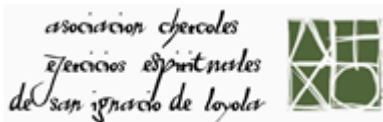
***(VII,4664,340;28-VII-54)**

Quanto al fratello Lazaro V. R. li dirá, oltra gli altre cose che li parerá, che quando hauesse di andar fuora, che non doueria farlo come puto, fuggendo, ma che scriuia et domanda licenza de qua de Roma, che nessuno si tiene per forza nella Compagnia nostra. Scriuaci però la R. V. quale è il suo offitio et come procede del resto, in quanto si puè scriuere.

Es el telón de fondo del apartado que queremos desarrollar. Para Ignacio, el encuentro con Dios es desde *“el propio querer y libertad”* [EE 32], y el discernimiento, al que antes aludíamos consiste en percibir los síntomas de acierto de nuestra libertad que se experimentarán no como una satisfacción o logro parcial sino como respuesta de *“lo propio mío”* [EE 32], lo central en mí que pone en juego mi totalidad. Eso es lo único que provocará la *“verdadera alegría y gozo espiritual”*.

Como expresa Ignacio en el 1er tiempo de una *“sana y buena elección”*, el ideal es que la voluntad se sienta de tal modo *“movida y atraída”* por Dios N.S. que no pueda poner en duda la gozosa respuesta [EE 175]. Es decir, como en otras ocasiones hemos explicado, la libertad no se expresa en el esquema del mero estímulo-respuesta, que siempre será parcial y me dejará *“seco y descontento”*, sino en el riesgo de un “para” que no pretende sin más “tapar un hueco” sino que me abre a un sentido y tarea que ponen en juego mi vida como apunta y me deja *“alegre y contento”* (cfr. **Autobiografía** 8).

Sólo, por tanto, en este supuesto de que en la Compañía nadie esté forzado se podrá plantear esta búsqueda de acierto desde la suavidad de la *“devoción y el ánimo”* dentro de las propias posibilidades.



Muchos de los datos que vamos a traer son indirectos, lo cual les da más validez porque expresan un talante.

Ignacio escribe al P. Juan Vitoria “*tentándole como irá de buena gana*”. Ya sabemos que él decía que la mera ejecución no merecía el nombre de virtud de obediencia. Es decir, no solamente no se tiene a nadie “forzado” en la Compañía, sino que, o su respuesta concreta de cada momento es de “buena gana”, o no expresa esa puesta en juego en totalidad que supone la libertad tocada por la gracia.

Pero esto no es algo que sin más da por supuesto sino que tiene que “*tentarlo* (tantearlo?) *cómo irá de buena gana*”.

(III,1581,319;14-II-51)

[Bologna.]- 3.^a [sic] Al mesmo Vittoria yo le scriuo vna letra, tentándole cómo yrá de buena gana.

Y a D. Alfonso Ramírez de Vergara, personaje influyente de Alcalá de Henares, que deseaba entrar en la Compañía, como veremos en su momento, Ignacio le escribe asépticamente (“*no inclinándose a la una parte ni a la otra*”: EE 15), pero deseando que Dios “mueva eficazmente su corazón” a lo que más agradable ha de ser a su santo acatamiento”. Ahora bien, esta moción de Dios se manifestará en que “*suavemente se incline y aficione*” a ello. No remite a un voluntarismo exigente y programado sino a una experiencia expresivamente gozosa: “*de buena gana*”.

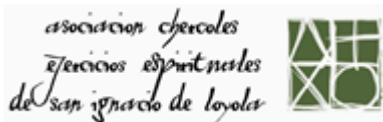
(VIII,4933,17-8;8-XI-54)

Después de mis vltimas, donde scriuí lo que en el Señor nuestro me parecía sobre el negocio que V. md. me hauía encomendado, es venido nuestro hermano Mtro. Nadal, y me ha referido tres puntos acerca del stado en que V. md. se halla con quietud y consolación spiritual; y todo mirado y de nuestro encomendado á Dios N. S., sentimos acá lo mesmo que á V. md. scriuí, á lo qual me remitto: mas parecióme conuenía que fuesse V. md. auisado [de] lo que acá se siente ser á mayor gloria de Dios N. S. después de la vltima información del Mtro. Nadal.

De algunos particulares, vltra lo que se scriuó á nuestro hermano Villanueua, se scriue también al P. Francisco. Plega á la diuina y suma bondad de mouer efficaamente el corazón de V. md., para que suaueamente se incline y affcione á lo que más agradable ha de ser en su santo acatamiento.

Y al P. Luís Coudreto se le escribe que, ante la posibilidad de enviar a Siena al P. J. B. Firmio para comenzar un colegio, tantee la “*necesidad que él manifiesta de ir a su tierra*” y avise de “*lo que siente*” respecto a esto: si realmente ve necesaria la ida y por cuanto tiempo. Esto no tiene nada que ver con una administración programada.

***(XI,6305,149;21-III-56)**



Di Siena ci si fa istanza di mandar vn principio di collegio, et N. P. uouole compiacere al cardinale, che li ha scritto, et alla città; et fatta pasqua credo mandarà alcun numero. Et ci era pensato che parebbe al proposito Mtro. Giovanni Battista per vno de dua sacerdoti; et se non ritenesse la necessitá che lui mostra di dare vna volta al paese, non si dubbitaria quasi di che si douesse mandare. V. R. ci auisi di quello che lui sente: prima, se sará necessaria l' andata sua, o no; secondo, quando douesse andar, in quanti giorni si trouarebbe ispedito al suo parere, et del ritorno in Siena. Et riceua questo capitolo per suo, non potendo io scriuere in particolare per il tempo scarso.

Es decir, la respuesta gozosa y, por tanto, adecuada de cada persona tiene un umbral que no puede sobrepasarse. No podemos exceder la disposición del sujeto. “Según que se quisieren disponer, se debe dar a cada uno, porque más se pueda ayudar y aprovechar”, se nos avisa en la **anotación 18 de EE**.

Polanco, en una carta al padre de Jerónimo Domenech, le informa e intercede por un tal Mtro. Sebastián Martre. Acepta su situación como válida: “...parece no haya hecho mal, ya que para más perfección no estaba dispuesto”. La respuesta debida y por tanto gozosa con las idealizaciones.

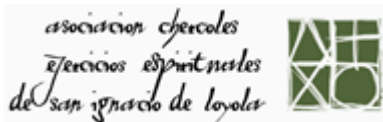
***(VI,4273,478;16-III-54)**

Sobre Mtro. Sebastián Martre pienso hauer scritto á V. md. otra vez. Parézeme que se casó; y por la legitimatió de los hijos que tenía y por salir de peccado pareze no aya hecho mal, ya que para más perfettió no staua despuesto. Anda pobre y, á lo que pareze, no poco. Este otro día me dezía que tenía la mujer enferma, y creo dos ot[r]as personas de su familiola; y que, aunque él ganase con su pluma, que no podía supplir, etc.; y no e[s] difícil de creer, según una las cosas de Roma. No puedo sino tan obediente y tan buen seruidor como deuía: tanto más mostrará la caridad que se le hiziere ser pura y sincera, por X.º N. S., quanto él menos la ha merecido. Esto sea un representar. V. md., encomendándolo á Dios N. S., haga lo que le ynspirare, y juzgare más conuenir.

Más aún, los datos de “fortaleza y constancia” no garantizan nada. Con realismo (cfr. anotación 14) hay que mirar “no se le deje en un peligro que se juzgue ser superior a sus fuerzas” (Carta a Pascasio Broet)

***(IX,5755,652;27-IX-55)**

Di quel nepote de Mtro. Benedicti ci siamo molte edificati, vedendo in tante contrdittioni, etiam del suo zio, tanta perseueranza et fortezza. Il santo Spirito lo aumenti. Se pur giudicasse la R. V. che non patirano le piante anchora tenere il vento di tante persecutioni, seria buono mandarlo fuora di Parigi in Billon', o vero qua in Italia, di modo che non si lascino in pericolo che si giudichi sopra le forza loro.



Hay pues que aceptar el umbral de capacidad tanto en resistencia, como en entrega. A Diego Guzmán se le escribe que “acerca del enseñar la doctrina cristiana, la R. V. hará con buen ánimo lo que pueda, porque no está obligado a más”.

***(X,6149,597-8;1-II-56)**

Circa l' insegnar la dottina xpiana., la R. V. farà con buon animo quello che potrà, pichè non è obligato apìù. Ci scriue Mtro. Geronimo Domenech' che ha fatto stampare quella che portò in versi italiani, et dice che riesse bene per li putti; et nele parroch[i]e conuengono li putti, et in quelle li è insegnata pegli nostri; et ci è tal parrochia, che tiene, si ben mi ricordo, 300 putti; benchè in questo aiuta assai l' autorità del vicerè. Come ci mandino alcune copie stampate, ferremmo la parte a V.R.

Y casi con las mismas palabras se escribe al P. César Helmio que diga a Mtro. Alberto que siga como su “lugarteniente” en el colegio: “y que haciendo lo que puede suavemente, no es obligado a más...”

***(X,6150,603;1-II-56)**

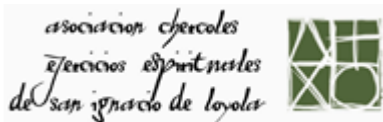
Circa Mtro. Alberto, la R. V. li dica che non dubiti di restar per superiore del collegio come locotineti di V. R.; et che, facendo quello che potrà soauimente, non è obligato a far' più anci che faccia senza obliigo quello che farà; et meglio, douendo, andare subito, che aspettare l' ottaua di pasqua, per potere tornare a tempo delle occupationi di quaresma.

Pero más sorprendente aún es lo que en carta al P. J. Domenech se dice a propósito del P. Pantaleón. Deseándole la “gracia de Dios para hacer bien su oficio” se añade: “y si se puede hacer suavemente, que esté a obediencia de Mtro. Eleuterio”. No es la organización rígida en la que todo está programado de cara a la eficacia (obediencia de ejecución), sino encontrar la respuesta gozosa que pone en juego a toda la persona (obediencia de voluntad y de entendimiento). La virtud como movida por el Espíritu, ha de estar enmarcada en la suavidad.

***(XI,6351,222-3;4-IV-56)**

Al P. Pantaleone non accade particular risposta, si non che ci raccomandiamo a lui et li desideramo gratia de Idio per far bene l' officio suo; et se si potrà fare suauemente, che stia a obedientia di Mtro. Eleuterio.

Pero esta búsqueda por parte del superior de las condiciones más adecuadas para una suave respuesta según el Espíritu, va a posibilitar un voto de confianza en el súbdito. En una carta al P. César Helmio se le dice que “anime al hermano Juan Bonifacio a que haga alegremente lo que se le ha impuesto”, no porque esta imposición garantice el acierto, sino porque todo debe quedar enmarcado en la “providencia de Dios, que si otra cosa le conviene, se le proporcionará”. No se da por supuesto el acierto, sino que se garantiza la búsqueda. Por tanto “que se fie de la providencia de Dios”.



***(VII,4527,97;9-VI-54)**

Al fratello Goiuan Bonifacio si sforzi V. R. de animare acció allegramente faccia quello li è imposto, fidandosi della prouidentia de Dio, che, se altro liconuiene, al suo tempo se li prouederà.

En carta al P. Pelletario, ante el posible destino a Argenta de Andrés Buoninsegna Ignacio dice: “con tal de que él se incline suavemente a ello”.

(VII,4557,152;23-VI-54)

Circa Argenta, non si potendo mancare de prouedere, pare molto sarebbe al proposito il fratello nostro Andrea Buoninsegna fatto sacerdote, perchè potria predicarli et hauer seco un bon maestro che gli leuassi la fatica del' insegnar alli puti; se pur lui se inclinassi suauemente a questa cosa; et si essercitarebbe un poco de tempo nel sacerdotio, et dopoi potrebbe uenir a Roma. Non andando lui, V. R. ueda la prouision che può fare, et potendossi dar aiuto di qua, si darà.

Por tanto , el destino de cada sujeto no es como los movimientos de las piezas de ajedrez sobre un tablero, donde solamente cuentan la estrategia y destreza del jugador. Aquí las piezas son vivas, el jugador en definitiva es el Espíritu, y el éxito de sus movimientos (fruto) va a estar ligado a la experiencia gozosa del sujeto (consolación). Veamos dos citas a propósito de un cambio de destino de P. Canisio. La primera es de una carta al P. Lanoy.

***(VII,4571,175;26-VI-54)**

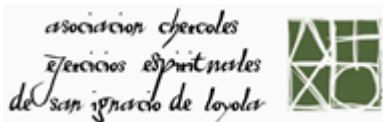
Circa il stare del P. Dr. Canisio nel collegio arciducale, pare lui sente poco frutto degli altri, et manco consolatione sua. Et quando hauessi a stare fuora del nostro collegio, scriue se faria più frutto in qualche bursa, doue c'è numero grande de giouani, doue chi fosse rettore potria più fruttificare. V. R. consideri uil tutto et proueda come giudicará più espediente a gloria de Dio.

Y al mes siguiente vuelve a escribirse al P. Lanoy sobre el mismo asunto y con los mismos argumentos.

***(VII,4613,249;19-VII-54)**

Circa il P. Dr. Canisio pare non stia topo uoluntieri in quel collegio archiducale, parendoli fa poco frutto, et lo sperarebbe maggiore altroue et con più consolatione sua. Qui, in primo loco, bisogneria che il re si contentassi della mutatione. Dopoi, confarendo fra sé, quando trouerano maggior seruitio diuino et maggior consolatione di esso P. Canisio, si faccia.

Es decir, el criterio será: “dándose mayor servicio divino y mayor consolación del mismo P. Canisio, se haga”.



En definitiva, es lo que una y otra vez vamos encontrando: la suavidad.

El propio Ignacio escribe al P. Paulo Achilli respecto al “buen P. Mtro. Miona” que le encargue de “*aquello que él le diga que va a poder hacer suavemente*”.

(XI,6350,220;4-IV-56)

Del buon P. Mtro. Mione haueriamo caro d' intender' che si trovasse bene con l' aiuto de Iddio N. S. et che attendesse a qualche confessione, benchè non se li dia la fatica di legger' l' altre lezioni di casi di cunscienza, ma quello che suauemente lui dirà di poter fare.

Pero toda esta suavidad se concentra en un término profundamente expresivo en Ignacio: la devoción. Qué contenido le daba podemos encontrarlo en los últimos párrafos de la Autobiografía. Frente al reconocimiento de sus “*muchas ofensas contra Nuestro Señor después que había empezado a servirle*”, reconoce que “*nunca había tenido consentimiento de pecado mortal, más aún, siempre creciendo en devoción, esto es, en facilidad de encontrar a Dios*” (**Autobiografía 99**)

Dios, para Ignacio, no es un logro conseguido sino una búsqueda pendiente y sorprendente en encuentros imprevistos, pero no en contextos “heroicos” sino “en facilidad”.

Leamos, pues, la frase que aparece en una carta al P. Araoz.

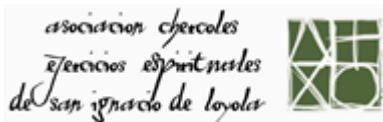
(II,798,502;VII,49)

Araoz.- Del venir de los de allá, que hagan según la discreción y deuotión les dictare ser á mayor gloria diuina; y que no venga al año jubileo por llamamiento, sino por su deuotión, etc.

Es decir, el criterio que da para ir a Roma es que lo “*hagan según la discreción y devoción les dictase ser a mayor gloria de Dios*”. Tres conceptos clave en la espiritualidad ignaciana. La mayor gloria de Dios no es algo que se impone lógicamente y nos aplasta, sino algo que a través de una laboriosa *discreción* (búsqueda, elemento activo) y de una atenta escucha, *devoción* (sorpresa de un encuentro, eco pasivo), se va describiendo. Por tanto, al mismo Araoz le sugiere que “*no venga al año del jubileo por llamamiento sino por su devoción*”.

Y esta devoción desciende, a veces, a cosas bastante triviales. Al P. Jacobo Guzmán, al escribirle que vaya a Roma con el P. Covillón porque “*hay muchas cosas que conferir*” se le indica que los medios para el viaje (“*a caballo o a pié*”) sean “*como le pareciere y fuera más su devoción*”. Y ésta manda, hasta tal punto, que los gastos “*acá se pagarán, aunque vendamos algunos colchones de las camas*”.

(IX,5762,664;28-IX-55)



Mucho hemos deseado alguna letra de V. R. por saber de su salud, y de la del Sr. D Rodrigo, y del Mtro. Couillón, y hemos rescuido una de 4 del presente, por la qual ueemos que ua uien de salud á todos, Dios loado. Siendo assí, ha parezido á nuestro Padre que VV. RR. se uengan luego, que hay muchas cosas que conferir, y el P. Couillón es necesario para las conclusiones, que ya muy presto se tendrán, y no es razón que falte á ellas V. R. Del uenir, á pié ó á cauallo, ó parte á pié, parte á cauallo, V. R. haga como le pareziere y fuere más su deuoción; y si no sobran dineros, los tome prestados hasta acá de algún amigo ó algún mercader, y acá se pagarán, aunque uendamos algunos colchones de las camas.

Y para terminar, recogeremos otro término que aparecía en título de este apartado: el ánimo.

En carta al P. Palmio, Ignacio da gracias a Dios porque “entre tantas ocupaciones, se encuentra tan animoso”.

(VI,4021,111;30-XII-53)

Che le cose del diuino seruitio habbino buon successo, et V. R. fra tante occupationi si troui tanto animoso, ringratiamo Iddio N. S., a cui diuina bontá piacerá sempre conseruarci et ac[c]res[c]erci nel suo santo seruitio.

Resumiendo, la libertad, la suavidad, la devoción, el ánimo, es lo que debe presidir la actuación del hombre para que ésta sea según Dios, porque “propio es de Dios... dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación” [EE 129].

Cuando tratemos el tema del modo de gobierno de San Ignacio, volverá a salir la suavidad como telón de fondo y aportaremos nuevas citas.